



LOCO
Un espectáculo
por Natacha Belova y Tita Iacobelli



Dirección, dramaturgia, interpretación
Tita Iacobelli

Dirección, dramaturgia, escenografía y marionetas
Natacha Belova

Interpretación
Marta Pereira

Coreografía, mirada exterior
Nicole Mossoux

Asistente de dramaturgia, mirada exterior
Raven Rüell

Agradecimientos por la contribución artística
Sophie Warnant

Creación de iluminación
Christian Halkin

Marionetas
Loïc Nebreda

Creación de sonora
Simón González

Vestuario
Jackye Fauconnier

Escenografía y asistencia de dirección
Camille Burckel & Estudio de creación Théâtre National Wallonie-Bruxelles

Producción
Javier Chávez

Producción Artística
Daniel Córdova

Técnico de iluminación
Gauthier Poirier

Fotos: **Jérémy Sondeycker**

Coproducción:
Fundación Corpartes de Santiago, Théâtre National Wallonie-Bruxelles, Théâtre de Poche Bruxelles, L'Atelier Théâtre Jean Vilar Louvain-la-Neuve, Maison de la Culture de Tournai, Festival Mundial de Marionetas de Charleville- Mézières y Théâtre de la Cité - CDN Toulouse Occitanie

Duración: 60 minutos

Creación el 25 de septiembre de 2021 en Charleville-Mézières - Festival Mundial de Teatros de Marionetas

Loco ... en el corazón del espectáculo

1834. Nicolaï Gogol tenía solo 25 años cuando escribió “El diario de un loco”. Bajo su pluma, Popritchine es un pequeño funcionario cuya vida se extiende entre la rutina y los modestos placeres de un hombre solitario. Hasta que un día su corazón se agita por Sophie, la hija de su jefe. Un amor espejo, que lo devuelve a su miserable condición. De ahí surge la irreprimible necesidad de inventar un "otro", de convertirse en un hombre digno de la esquiva belleza. La frustración pronto da paso a la locura y en su delirante búsqueda de identidad, pronto se convierte en Rey de España bajo el título de Fernando VIII. Pero la realidad alcanza la ficción, y es al manicomio donde Popritchichin será llevado por aquellos que él cree que son sus súbditos.

Hijo de funcionario y él mismo, un pequeño funcionario ministerial, Gogol parece apoderarse de Popritchichine como un títere en el que experimenta con diferentes roles. ¿Escribe esta obra para asustarse a sí mismo? ¿Para reírse de si mismo? (el humor, esa formidable arma querida por el autor). ¿O acaso para escribir su propia vida?

Un cuento absurdo, “El Diario de un loco” recuerda esa búsqueda de apariencia, búsqueda que no ha envejecido ni un ápice. Esta necesidad frenética de existir, de desempeñar un papel en la sociedad, aunque signifique fantasear con nuestras vidas.

Para traducir esta gran obra en escena, con dos actrices y un títere, como una especie de avatar, un cuerpo múltiple que se abre a todas las posibilidades. Natacha Belova redescubre la complicidad de Teresita Iacobelli con quien concibió “Tchaïka” (mejor solo en escena en los Premios Maeterlinck 2019, Bélgica).



Un punto de partida

Natacha Belova pone en juego un recuerdo de la puesta en escena del Diario de un loco, en la Unión Soviética de 1990.

Mi padre lo representó en su pequeño teatro en Rusia y él mismo interpretó el papel de Popritchine, el loco (personaje principal). Este espectáculo no fue un gran éxito, pero recuerdo especialmente el silencio después del último monólogo de Popritchine cuando quiere descansar sobre el pecho de su madre lejos de las burlas de los hombres, de su escritorio, de los golpes que le infligen en el manicomio, lejos de sus propias ilusiones. Mi padre, un hombre pequeño sentado en el suelo en medio de una escenografía de cartón, con sus grandes ojos azules frente a un proyector de su pequeño teatro, la luz era demasiado tenue y el público parecía crecer en este gran silencio. Tengo muchos otros recuerdos más honorables de mi padre: director, actor, maestro elocuente, un gran hombre. Pero, ¿por qué la memoria me devuelve a esta imagen tan miserable?

No recuerdo sus diplomas. Lo recuerdo en el escenario como un loco. Él, el niño perdido, abandonado antes de su nacimiento por su padre, separado a los tres años de su madre a causa de la guerra, comenzando en el teatro a los nueve años para entregarle desde entonces toda su vida, hasta la muerte. Alcohólico desde los veinte años, con una brillante carrera destrozada, genial y ridículo, delirante en su teatro, con sus enormes gafas, casi ciego, siendo testigo de otra realidad, de otro mundo. Era demasiado excéntrico para nuestra pequeña ciudad. Un hombre demasiado pequeño para ser actor, un hombre demasiado libre para el comunismo y demasiado romántico para el capitalismo. Tan grande y tan pequeño.

Estos recuerdos aportan un grano para moler sobre lo que nos cuenta la historia de Gogol sobre la naturaleza múltiple que cada uno de nosotros tiene, sobre el deseo vital de "parecer", de formas de excesos subterráneos y activas, de la pausa entre la "vida inventada". y la vida real, y sobre todo de la enormidad de un imaginario que se despliega en el silencio de la soledad. Tan grande y tan pequeño.

La obra de Nicolai Gogol, « El diario de un loco" es un cuento absurdo que trata sobre la frontera incierta entre la locura y la razón. El héroe, Popritchine (P.), es un funcionario de última fila que vive su día entre la rutina de su insignificante trabajo y sus pequeños placeres. El amor imposible por Sophie, la hija de su jefe, le lleva a crear su propia realidad hasta el punto de confundirse con Fernando VIII Rey de España.

Nuestra intención es mezclar la ficción del cuento con la realidad de su autor que ha vivido una vida solitaria en un exilio voluntario lejos de Rusia. Siempre preocupado por el papel que puede desempeñar en la sociedad rusa, Gogol ha realizado varios intentos de carreras profesionales, todos condenados al fracaso debido al odio que tuvo al sistema burocrático ruso. Atrapado entre habilidades extraordinarias y por el temor de que sus escritos fueran de origen demoníaco, malvados, peligrosos para él y para la sociedad, intentó toda su vida resolver este conflicto interno.

Regularmente quema sus escritos, considerándolos irracionales e inútiles. Al final de su vida, rechazado por la crítica, por sus lectores y sus amigos, su destino coincide extrañamente con el de su héroe Popritchine.

A través de la historia de este pequeño funcionario y la vida de Gogol, cuestionaremos nuestra propia soledad, deseos, frustraciones y agitación ante lo establecido y razonable. Las aventuras surrealistas y poéticas de P. nos brindan un acceso directo e íntimo al absurdo que enfrentamos regularmente en nuestras vidas. No es un elogio de la locura como patología, sino una necesidad de “mezclar las cartas”, salir del discurso habitual, buscar un nuevo enfoque sobre la realidad. Así dejar la lógica habitual, para soñar con otra cosa.

Natacha Belova



La Compañía Belova / Iacobelli, una nueva gramática escénica

Loco y **Tchaïka** son el resultado de un encuentro: el de Natacha Belova, directora, traductora y marionetista belga-rusa, y Tita Iacobelli, actriz y directora chilena.

Inmersos en un universo altamente poético, estos dos espectáculos traducen, cada uno a su manera, una nueva gramática escénica. Un lenguaje único que tiene sus raíces en la fértil imaginación de estas dos artistas.

Pieza central de esta mirada cruzada: la marioneta. Conceptuadas por Natacha Belova y Tita Iacobelli a escala humana. Una dimensión que las acerca a nosotros. Sin romper la convención teatral, nos ofrecen un espejo y nos invitan a observarlas con agudeza. La destreza en el manejo, el cuidado puesto en fusionar a las marionetistas con el objeto animado, sella nuestra atención. Y esta es toda la magia, la eficacia del ejercicio: la marioneta del dúo Belova / Iacobelli abraza literalmente los cuerpos de las artistas. Es una extensión de ella. Híbrida, flexible, constantemente reinventada ante nuestros ojos, esta marioneta cobra vida gracias al ingenio de sus intérpretes.

De esta alquimia nacen todas las posibilidades. El espectador acepta las múltiples transformaciones que se producen ante sus ojos. Se presta al juego, sonrío, se deja conquistar por la emoción. Los objetos cobran vida, se desvían de su función principal para recuperarla un momento después.

Si se identifican los ingredientes, el caldo de cultivo para este enfoque, el resultado solo se puede lograr mediante el trabajo arduo en la medida correcta. En este lenguaje atrevido, nada se puede dejar al azar a riesgo de perder esa aparente ligereza: la luz, el trabajo sonoro y musical, el ritmo, el texto, el timbre de la voz de Tita ... tantas pinceladas imprescindibles que dan al resultado final su firmeza y credibilidad.

Para ello, Natacha Belova y Tita Iacobelli trabajan en conjunto. La puesta en escena está diseñada en concertación. Las opciones, las pruebas se discuten juntas. Un verdadero dúo cuyas dos primeras obras, **LOCO** y **Tchaïka**, son aclamadas tanto por la prensa como por el público.

La Compañía Belova ~ Iacobelli

Tita Iacobelli y Natacha Belova se conocieron en 2012 en Santiago de Chile para el Festival La Rebelión de los Muñecos. En 2015, crearon un laboratorio de investigación en torno al teatro de marionetas contemporáneo en la misma ciudad. Al final de esta experiencia de dos meses, deciden crear un espectáculo juntos.

Tchaïka es el primer espectáculo de la Compañía Belova ~ Iacobelli. El espectáculo recibió los premios a Mejor Actuación y Mejor Actriz 2018 en Chile (el Círculo de Críticos de Arte de Chile) y el Premio del Público a Mejor Director en Chile (Premios Clap). La primera representación en versión francesa tuvo lugar en el Festival Au Carré de Mons. En Bélgica, el espectáculo recibió el premio al mejor solo en escena (Premio Maeterlinck 2019). Desde sus inicios, la muestra se ha presentado más de 160 veces en Chile, Bélgica, Francia, Austria, Eslovenia, Túnez, Italia, España, Hungría y Portugal.

Natacha Belova

Historiadora de formación, es una artista autodidacta, nacida en Rusia y residente en Bélgica desde 1995. Comenzó sus primeras colaboraciones dentro de la red belga e internacional de las artes escénicas como diseñadora de vestuario y escenógrafa para el cine, el teatro y la ópera. Luego se especializó en el arte de las marionetas. Natacha Belova cuenta ahora con colaboraciones con más de cuarenta directores en su haber: Jean-Michel d'Hoop (Bélgica), Nicole Mossoux (Bélgica), Colectivo Raoul (Bélgica), Galin Stoev (Francia) André Curti y Artur Ribeiro (Brasil), Jaime Lorca (Chile), Oussama Halal (Siria) por nombrar algunos.

Nominada en tres ocasiones a los Premios de la Crítica belga en 2008, 2009, 2010, fue premiada en 2010 por Las tres "Viejas" de la compañía Point Zéro y dramaturgia de Alejandro Jodorowsky. Ha participado en la traducción de varias obras del repertorio del teatro clásico ruso: Ostrovsky Forest con Xavier Lukomski, Tío Vanya de Chekhov y Niños del Sol de Gorky con Christophe Sermet. En noviembre de 2017, firmó su primera producción, Passeggeri de la Cie La Barca dei Matti en el IF - Festival internazionale di Teatro di Immagine e Figura en Milán, Italia. En 2019 produjo el co-dirigió La Brèche para la compañía Une Tribu, junto a Noémie Vincart y Michel Villée en el Festival Mundial de Teatro de Marionetas de Charleville-Mézières (Francia).

Tita Iacobelli

Comienza su carrera artística en 2001. En 2003 gana el premio a la mejor actriz en el festival de Nuevos Directores. Trabaja desde 2005 en la Compañía Viajeinmóvil de Jaime Lorca como codirectora, actriz, marionetista y docente en talleres de marionetas. Ha realizado giras por diversos escenarios de América y Europa, incluyendo los espectáculos "Gulliver" (2006) y "Otelo" (2012). Su estrecha relación con la música la ha llevado a dirigir varios espectáculos de teatro musical con la joven compañía Teatro de Ocasión, así como conciertos teatrales con el grupo chileno de fusión-jazz Congreso y con la Orquesta Filarmónica de Chile en el Teatro Municipal de Santiago.

Marta Pereira

Marta Pereira es marionetista, se graduó de ESNAM en 2017. Originaria de Oporto (Portugal), Marta actualmente vive en Gante (Bélgica). Es Licenciada en Creación Artística - Producción Plástica para el Espectáculo- por la EASR (2011) y es Licenciada en Escenografía por la ESMAE (2014). Entre 2017 y 2019, Marta trabajó con la Cie. 'La Tas de Sable" - Ches Panses Vertes' (Amiens). Desde que dejó ESNAM, ha sido actriz-marionetista para varias compañías: *Le Cercle de craie caucasien* de Bertolt Brecht dirigida por Bérangère Vantusso (2017), *Incantations* dirigida por David Girondin Moab (2018), *Dadaaa* dirigida por Amélie Poirier (2019), *L'Écho des creux* dirigida por Renaud Herbin (2019) y Gimme Shelter dirigida por Violaine Fimbel (2019). Desde 2019 Marta es marionetista y directora del colectivo 'Les Surpeuplés'. *Terreurs* (2021) es su primera creación. Marta también dirige talleres de construcción y manipulación de marionetas para diferentes públicos.

Contact

Javier Chavez : +32 491 95 53 66

jchavez@ifoperator.be

www.belova-iacobelli.com